

A través del **BAZTAN**

Izpegui - Elizondo por las cumbres de Auza y Abrakil

Actualmente parece existir una crisis montañera en las realizaciones de los clubs en comparación a las que antaño arremetían. Varias pueden ser sus causas, pero una de ellas podría ser la falta de imaginación en preparar itinerarios diferentes, por zonas poco concurridas dentro de nuestra región, lo que supone facilitar a los montañeros nuevos recorridos con el atractivo de que al desarrollarse en Euskal-Herria, los desplazamientos en su mayoría son cortos y se realizan en el día.

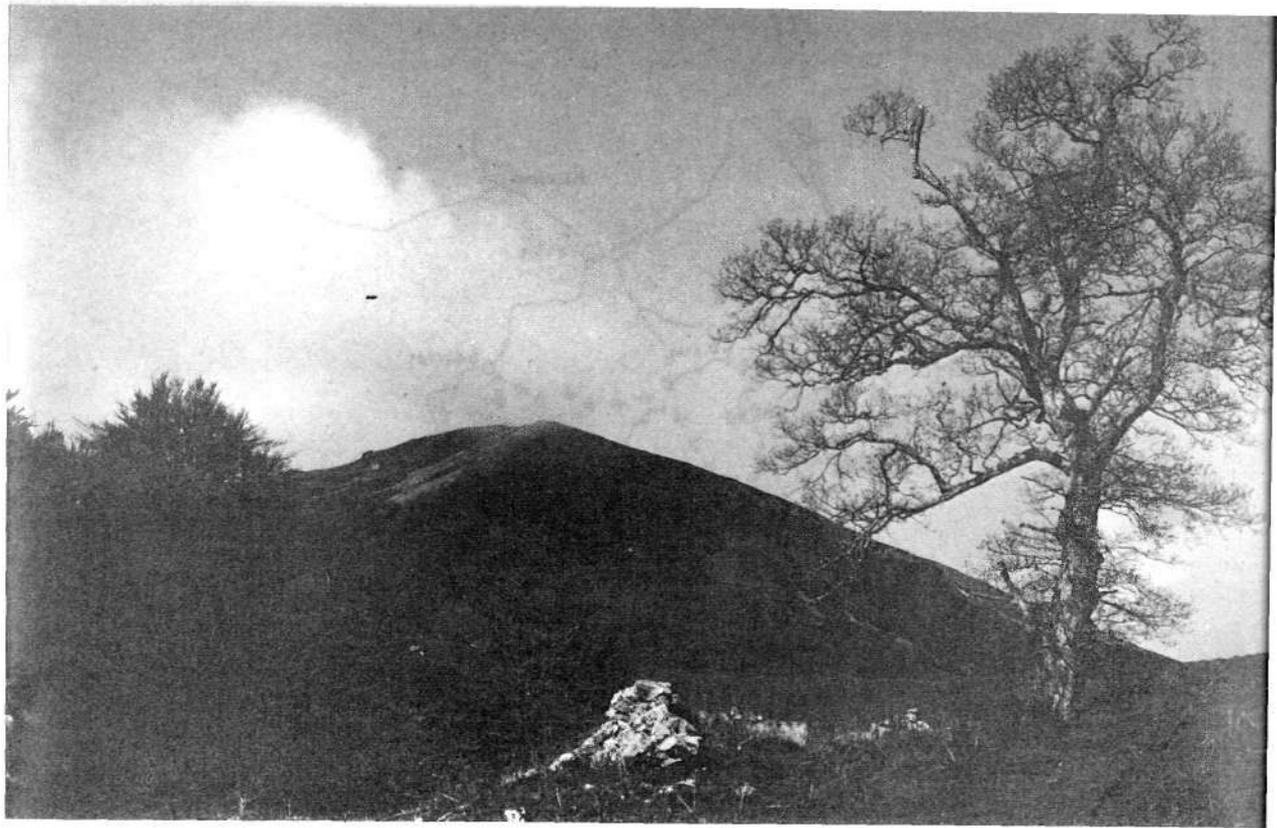
El Pirineo vasco, en la zona fronteriza del Baztán, posee unas montañas que sin alcanzar las grandes alturas superiores a los «dos mil», ofrecen al marchador una inmensa variedad de recorridos, tanto por el Norte como por el Sur.

El Baztán, que ocupa una amplia faja fronteriza, es para mí un lugar cercano que facilita el total y libre desenvolvimiento al montañero, en ese domingo o festivo que desea despejar totalmente su mente y su cuerpo, que al regreso se reconforta de lo andado y le devuelve la fuerza perdida a lo largo de la semana en la tarea laboral.

El Pirineo vasco, por su no elevada al-

tura, nos permite realizar nuestro deporte en cualquier época del año. Las montañas están plenas de una exuberante vegetación, donde se conjugan los abundantes bosques de hayas con las amplias campos pastizales, donde los caminos se cubren por las hojas caídas y en sus colinas pastizales, siempre muy verdes gracias a la generosa descarga lluviosa que reciben, pacen numerosos rebaños de ovejas. El clima oceánico favorece que el Baztán ofrezca al montañero un atractivo particular, y a pesar de su no excesiva altura le presentará dificultades, tanto físicas por los desniveles que hay que superar, como técnicas, ya que en los días de niebla le obligará a utilizar sus conocimientos de orientación para así evitar cualquier posible despiste.

Los clubs, en mi opinión, para superar esta posible crisis, deben preparar travesías interesantes, que además de ofrecer satisfacción física, agracien con el don de conocer mejor nuestra tierra. La excursión que hoy describo puede servir para ello, y con ese fin la escribo, estando seguro que los que se animen a andarla quedarán ampliamente satisfechos.



Divisamos el collado de Elorrieta desde donde el Auza se deja ver por vez primera. Foto J. M. Alquézar.

EL INICIO

Temprano, muy temprano, tras el hermoso viaje que es el recorrido San Sebastián-Puerto de Izpegui, recomendable al más exigente turista, llegamos al puerto. En esta ocasión mis acompañantes eran Jesús Mari y Antxón. Como norma está desierto. Los bares y el puesto fronterizo cerrados. El silencio total, y el frío matinal hace despertar todo nuestro cuerpo.

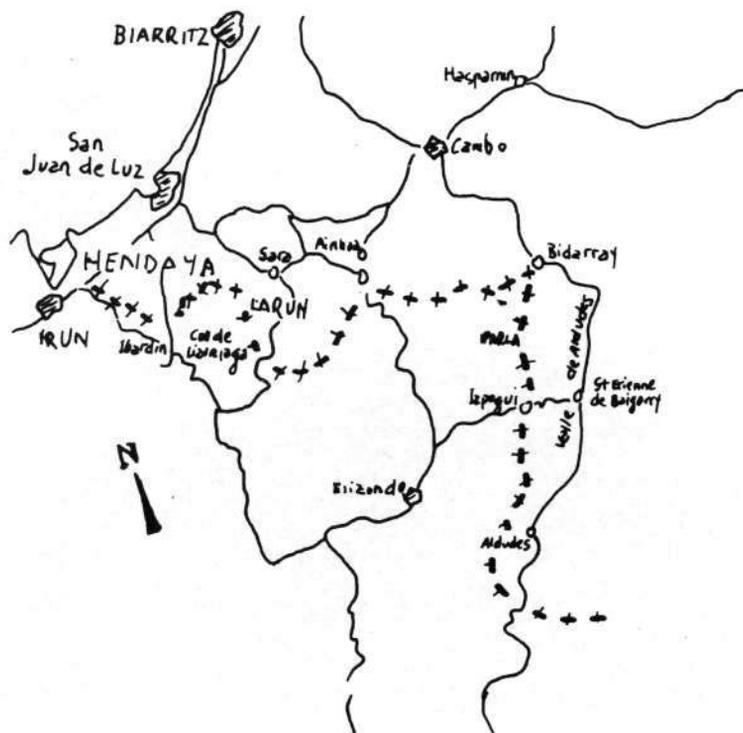
El puerto de Izpegui es el paso fronterizo por carretera, que une Elizondo y Errazu con St. Etienne de Baigorri. Se halla a 672 mts. de altitud y es el punto de partida perfecto para adentrarse en algunas montañas baztanesas.

Un coche espera la apertura de la valla fronteriza para continuar su viaje. Para nosotros, en cambio, la montaña recientemente iluminada nos espera. En nuestro deporte no existen puertas que nos detengan. Por ello no nos importa que la frontera se halle cerrada. Existen dos caminos para iniciar la travesía que vamos a recorrer hasta Elizondo, por las cimas de Auza y Abrakil.

Uno por el lado español y otro por el

francés. Nos han recomendado este segundo y tras cruzar el puesto iniciamos el sendero estrecho que se dibuja a la derecha y rumbo Sur. Inmediatamente nos encontramos en un bosque de hayas, salvamos un contrafuerte, dobla nuevamente a la derecha y en pocos minutos perdemos de vista la civilización. Nos hemos adentrado en un bosque surcado por un buen marcado y pisado sendero con el mérito de ser natural. Ya de comienzo, sin siquiera haber sudado, nos hallamos dentro de un verdadero parque natural de nombre Nekaitz, dicho nombre lo tomará también el próximo collado. Es el delirio. Pensamos que estamos tan cercanos a la carretera y esto supera muchísimos encantadores lugares pirenaicos en sus derivaciones centrales. Y como siempre que ando por estos rincones de nuestra geografía no hay nadie. Es por ello que creo que estos itinerarios son poco conocidos y ello lo corrobora que en este hermoso día de mayo, época más que propicia para el montañismo, no encontraremos más que un baserritarra y ya en las cercanías de Elizondo.

El rumbo no ofrece problema alguno.



Croquis de situación de la zona.

Este se desarrolla dando vista a un bosque que crece en el fondo del valle, con numerosos riachuelos que cortan la montaña y cuyo murmullo junto con el canto de los pájaros son las únicas notas que nos acompañan. Unos monolitos que se yerguen a modo de centinelas a izquierda y derecha nos obligan a detenernos y comentar las exquisiteces de la naturaleza.

Cuarenta minutos después dejamos detrás el bosque y divisamos el collado de Eloorrieta (Nekaitzako - Lepoa) al que llegamos en cinco minutos más.

A nuestra espalda llega el camino que proviene por el lado español rodeando el erguido pitón Aldauromalda, de 938 mts. Delante se levanta esbelto el Auza con sus 1.306 mts. de altitud, alejado un poco de la muga fronteriza, que seguidamente abandonamos para iniciar su ascensión, y que por primera vez se ha dejado ver. Desde el mugarri fronterizo el rumbo no ofrece dudas con buen tiempo y visibilidad. Hay que ascender. Primero cruzamos unas bordas y terrenos pastoriles cercados e iniciamos la dirección S. O. hacia el collado superior que

forma el Auza con el pico Harrigorri, de 1.117 mts. Penetramos nuevamente en el bosque dejando la frontera a nuestra izquierda que continúa por la cresta y el terreno toma desniveles exagerados que nos obliga a suavizar nuestro andar. Nos detenemos infinidad de veces. Paradas pequeñas pero sabrosas porque el panorama lo merece. Todos los valles franceses se dibujan a diferentes niveles. Ahora nuestra ilusión es alcanzar la cota más alta de la excursión, el Auza, situado sobre nosotros a la derecha, del que sólo nos separa un despejado, empinado y desafiante repecho que acometemos con calma, salvo Antxón que alarga su portentoso paso, lo que sorprendentemente nos deja en la cumbre antes de lo que preveíamos a las dos horas y diez minutos del inicio.

LA CIMA

Es el momento más hermoso. Alcanzar la cumbre. Reposar tras el esfuerzo y cómo no, reponer fuerzas a base de las reservas alimenticias que portamos, regadas en esta ocasión con buen vino de Rioja.

Auza, con sus 1.306 mts. es la montaña más alta de esta zona fronteriza, únicamente superada por Sayoa y Adi. Una trinchera circular sirve de refugio para los casos en que el viento azota con fuerza. Un buzón reduce un poco el aspecto deshumanizado de este lugar. La cumbre elevada tiene el don de ofrecernos una dilatada y extensa visión, desde Donosti hasta el Pirineo deteniendo nuestros ojos en las atalayas más importantes como son Peñas de Aya, Mendaur, Alkurrunz, Iparla, Mondarrain, Arzamendi, Sayoa, Adi, Ortzanzurrieta y el Pirineo.

El tiempo vuela. Y es que aquí se está bien como nunca. Pero hay que seguir, cortando nuestra intrascendente conversación.

DOS PUEBLOS EUZKALDUNES

Continuamos por la cresta hacia el Sur, dejando a la derecha la amplia depresión que forma el circo de Auza y nos asomamos a la vertiente Este, dejando a nuestra izquierda el pico Harrigorri que desde aquí se nos presenta completamente distinto. Tallado perpendicularmente con una caída de unos 120 mts. presenta varias vías de escalada, siendo las más interesantes las que dan al valle del Nive. Dudamos si acercarnos hasta su cima, tanto nos atrae, pero al final lo dejamos, ya que aún nos queda mucho recorrido.

El valle del Nive a nuestros pies recoge en su final dos hermosos pueblos que se conservan sus ancestrales peculiaridades y lo que es más importante su lengua vernácula, el euskera. Son Banca, cercano, justamente debajo nuestro, y Aldudes, a la altura del puerto de Berdaritz, que luego lo divisaremos mejor.

Ambos pueblos, con sus casas blancas y bien cuidadas, rodeadas de verdes montañas se nos antojan estar situados en un valle suizo, por su limpieza, su silencio y sus pastizales. Quedamos en que un día iremos de turistas a pisar sus calles, a conocer sus costumbres, a identificarnos con ellos, en una palabra.

Banca está construido en el valle de Baigorri, recorrido por el Nive. Tiene únicamente 643 habitantes, y muchos de ellos son pastores, otros se dedican a la agricultura. Lo más importante es que el pueblo posee

una central eléctrica que aprovecha la pendiente del río para producir electricidad.

En el tramo alto del valle de Baigorri se inicia el valle de Aldudes, con el viejo pueblo de Aldubes como núcleo principal. Sus habitantes se dedican a la agricultura.

Ambos pueblos son un ejemplo de conservación.

LA CRESTA HASTA ABRAKIL

La segunda parte de la excursión se desarrolla a lomos de la cresta fronteriza, atravesando altivos bosques de hayas, siguiendo siempre un marcado sendero surcado por numerosos riachuelos, cuyas aguas se pierden en las profundas barrancadas. Todo ello a una altura aproximada de 1.000 mts. sobre el nivel del mar, con pequeñas variaciones en los collados. Andamos por los mismos vértices fronterizos cruzando los muggaris números 106, 107 108 y 111, éste último en la cima de Abrakil. Superamos por la derecha las cumbres de Antchola, de 1.119 mts.; Itchautz, de 1.024 mts.; otra cima de 958 mts. e iniciamos la ascensión propia al Abrakil, de 1.003 mts., cumbre reconocida para el concurso de los cien montes. Por su parte norte ascendemos lentamente, duramente, con paso corto y rápido o largo y lento, a modo de zig-zag sobre maleza y roca en la parte final de su despejada cima. El mojón fronterizo n.º 111 indican el punto más alto de otra cima baztanesa, una más de las tantas que son desconocidas para muchos montañeros. A pesar de que su altura justamente supera los 1.000 mts. nos ofrece una excelente visión.

Son las una y cuarto del mediodía. El tiempo ha transcurrido con una terrible rapidez. ¡Ojalá pasara igualmente en los días laborables! El paisaje nos invita a detenernos en esta bella cima y recorrer el cúmulo de montañas que nos rodean, detallando las que aún nos quedan por conocer.

Es lo bello del montañismo. La monotonía, que creen que es nuestro deporte los no practicantes: «Subir y subir para luego descender» no existe, porque los recorridos son distintos de unos a otros. Cada uno con su personalidad propia, con su característica definida. Algunos pueden asemejarse pero nunca totalmente y ello hace que una



Collado de Elorrieta. Harigorri a la izq. y Auza a la dcha. Foto J. M. Alquézar.

nueva excursión sea una nueva experiencia. Nos llena de ilusión en su comienzo por conocer lo nuevo y nos satisface al final al haber desarrollado un plan previsto de antemano y a la vez que conocemos un poquito mejor, que es muy importante, el país donde hemos nacido. Porque ahí, andando por los rincones de la geografía se ama más profundamente lo nuestro.

BERDARITZ Y EL DESCENSO A ELIZONDO

Todavía cruzaremos la muga n.º 114 en el collado de Pago-Zelai, de 863 mts., donde existe una borda en ruinas; bordearemos el Urrichka y en un agradable paseo y en rápido descenso arribaremos al importante collado de Berdaritz, paso natural, el más importante que une Elizondo con el valle de Aldubes.

Existe una borda junto al mojón fronterizo. En tal borda suelen resguardarse la patrulla de vigilancia de la guardia civil española.

Desde aquí, como antes desde Abrakil, se observa perfectamente el pueblo de Aldudes, el cual fotografiamos, por su excelente composición con el paisaje. En cincuenta minutos se puede llegar a ese pueblo, y si tenemos la suerte de que algún amigo nos está esperando con un coche la excursión queda perfecta. En nuestro caso como no teníamos ese «chollo» nos dirigimos a Elizondo, también visible a nuestra derecha, en el centro del valle del Baztán. Queda aún lejano a unas dos horas de marcha, pero en continuo descenso por bellos parajes. Tomaremos rumbo N.O. sin perder altura rodeando varios recovecos donde existen varias fuentes de claras aguas.

Recuerdo satisfactoriamente este descenso hasta la capital baztanesa. Bellas vistas a diferentes rumbos nos acompañaron. Hemos de tomar, siempre, los caminos que van a la derecha, sin perder altura hasta las cercanías de Elizondo. Siempre a nuestra izquierda la naturaleza ha configurado el valle de Bearzun, un paradisíaco lugar completamente abarrotado de caseríos, donde un alargado caserón en su final nos llama la atención.



Paisaje desde Auza, hacia el Norte divisamos en primer término el macizo de Iparla. Foto J. M. Alquézar

Luego nos enteramos que sirve de cuartel de la Guardia Civil, en su misión de control fronterizo.

Al llegar a Elizondo, a las cuatro y veinte de la tarde y tras siete horas y media de excursión, nuestras caras se hallan risueñas, satisfechas. Una vez más regresamos con la satisfacción del «deber cumplido», deseando que la climatología continúe satisfactoria para volver a iniciar una nueva travesía.

En Elizondo tomamos un taxi que nos llevó nuevamente al Puerto de Izpegui, donde habíamos dejado por la mañana nuestro automóvil. La combinación es por lo tanto buena y si no se tiene la suerte de que alguna sociedad organice el recorrido, el sistema coche-taxi es aprovechable.

ITINERARIO Y HORARIO

0 h. 00 min. Puerto de Izpegui (672 metros). Desde el vértice por el lado francés, coger un sendero que se dirige al Sur, penetra en un agradable bosque y se adentra en un perfecto parque natural.

0 h. 25 min. Dos rocas monolíticas a izquierda y derecha del camino a modo de centinelas fortalecen la impresión de hallarnos en un lugar delicioso.

0 h. 30 min. Salvamos un riachuelo.

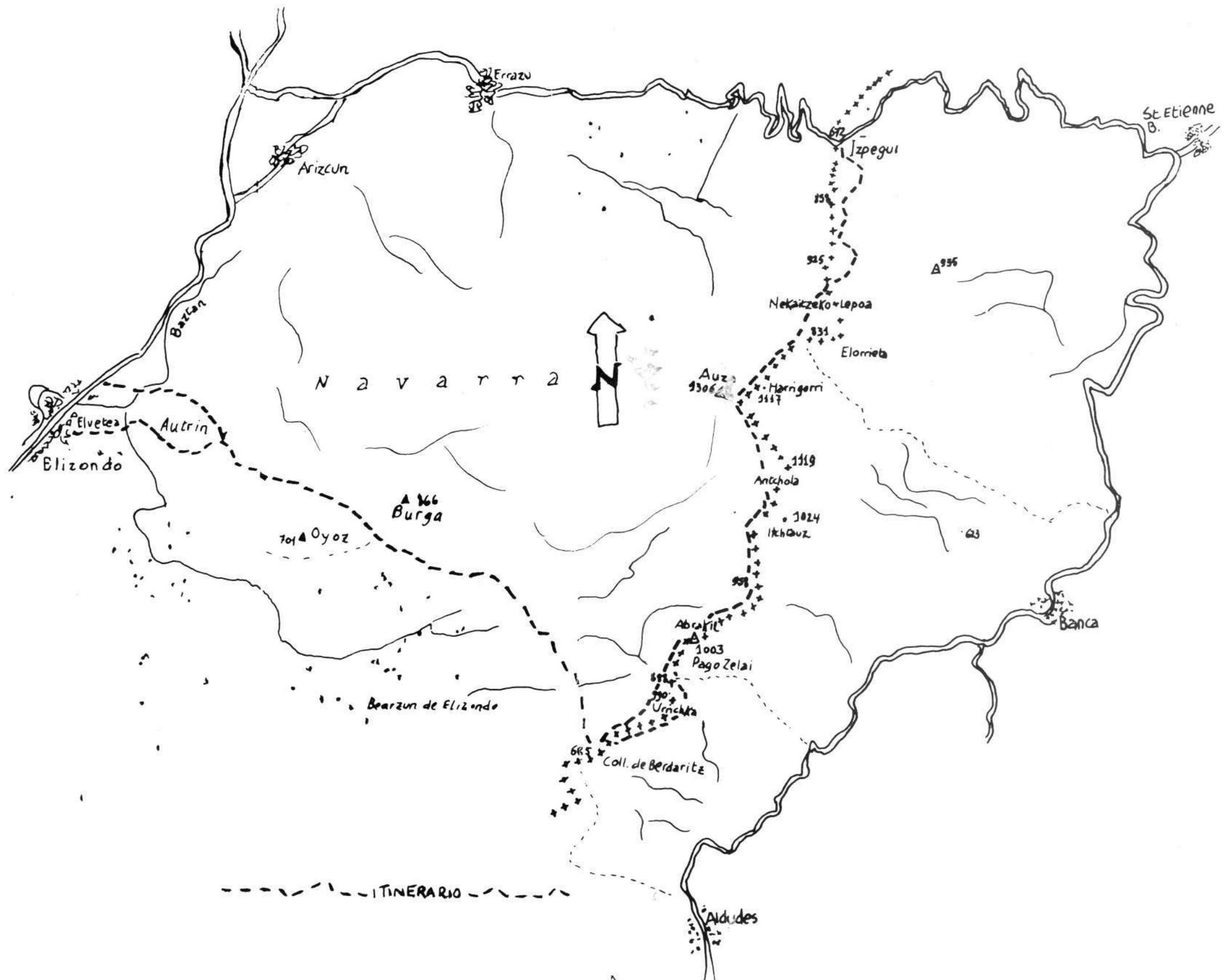
0 h. 43 min. Finaliza el bosque dando vista al collado de Elorrieta.

0 h. 50 min. Collado de Elorrieta o «Nekaitzeko Lepoa», a 810 metros de altura. Existe un mugarri fronterizo que alcanzaremos sin problemas y un cercado con borda español.

1 h. 00 min. Nuevo collado herboso. Auza se divisa encima nuestro. A su izquierda se encuentra el pitón Harrigorri de 1.117 m. En medio de ambos un collado al que debemos dirigirnos. Hasta allí el terreno es boscoso y se nos antoja de fuerte desnivel.

1 h. 45 min. Collado al Oeste de Harrigorri hasta donde hemos llegado a campo través por el bosque, o siguiendo diferentes senderos poco pisados, propios de ovejas. Tras fuerte desnivel a nuestra derecha está Auza. Remontamos lentamente su amplia ladera para llegar a la cima.

2 h. 10 min. Cumbre de Auza (1.306 metros). Bello panorama en todos los rumbos.





Cima del Auza. Foto J. M. Alquézar.

2 h. 40 min. Hemos alcanzado nuevamente la cresta fronteriza que une Auza al Antchola. Amplia vista sobre Aldudes y Banca.

2 h. 45 min. Mojón fronterizo n.º 106, y seguidamente cruzamos los números 107 y 108. Continuamos por un marcado sendero a media ladera rodeando los altos por la derecha. Puede realizarse la travesía a lomos de la frontera propiamente dicha, aunque es más larga, ya que hay que subir y bajar frecuentemente.

3 h. 00 min. Penetramos nuevamente en un bosque de hayas dando vista y dejando a nuestra espalda el deshumanizado circo que forma el Auza.

3 h. 05 min. Muga n.º 111.

3 h. 20 min. Collado de 900 metros aproximadamente. Borda de cazadores destruida. Continuamos por la vertiente española, un poco al Oeste. Seguidamente encontramos una nueva borda, rústica. Puede ser de algún pastor o de cazadores. Iniciamos el ascenso a Abrakil por terreno algo sucio, con maleza, rastros, etc.

3 h. 45 min. Cima de Abrakil (1.003 metros). Mojón de piedras señalando su cima y mugarri n.º 113. Seguimos rumbo Sur, descendien-

do. También se la conoce con el nombre de Muñoz-Gaiñ.

4 h. 00 min. Collado de Pago Zelai. Muga n.º 114. Vemos otra borda en ruinas. Continuamos la montaña por el lado español, bordeando dos cumbres, una de ellas llamada Urrichka. Pueden rodearse estos montes por el lado francés, pero es más largo.

4 h. 30 min. Collado de Berdaritz. 685 metros. Muga fronteriza enterrada y borda que utiliza la Guardia Civil como refugio. A nuestra izquierda rumbo Este se inicia el descenso a Aldudes. Hay varios senderos, bien por una pista o continuando un poco la cresta hasta el mugarri 119 y después descender. Por nuestra parte doblamos a la derecha rumbo N.O. por una senda bien marcada entre matas de hierba. Al primer cruce inmediato, tomar el menos marcado que no pierde altura. El otro, más pisado, va a un caserío.

4 h. 40 min. Hermoso rincón dentro del bosque con fuente de limpias aguas. El sendero serpentea la montaña sin perder altura.

5 horas 00 min. Cambiamos ahora de rumbo, remontando una pendiente a la derecha para

dar vista nuevamente al circo de Auza, donde existen unos árboles formando alameda. Es el camino a Elizondo.

5 h. 10 min. Bello paraje despejado con borda, cercas y fresnos. Referencia postes conductores de electricidad. Bella vista sobre Gorramendi a la derecha. Enfrente nuestro está el monte Burga que rodeamos por la izquierda, luego existe un cruce de caminos. Tomamos el de la derecha ya en rápido descenso hacia Elizondo. Pasamos unas bordas y una amplia roca a cuya izquierda corre un río de excelentes aguas potables. Durante 30 minutos caminaremos en dirección a Elizondo viendo siempre el circo de Peña Alba y el valle de Bearzun lleno de caseríos.

5 h. 50 min. Parten dos caminos, uno a la izquierda y otro a la derecha. El primero va directamente al centro de Elizondo. El segundo

finaliza en Elvetea a 10 minutos del centro. Recomendamos el segundo por ser más rápido en descenso.

6 h. 10 min. Elvetea. Elizondo queda próximo al que se llega por carretera en menos de diez minutos.

Existe un buen servicio de taxis para volver al puerto de Izpegui a recoger el automóvil, si es que la excursión se realiza con medios de locomoción propios. Lo ideal es el autobús del club, pero con la contrapartida que al ser mayor el número de montañeros la duración de la excursión puede ser mayor.

La travesía está incluida en el catastral número 91, Valcarlos.

Jesús M.^a Alquézar

Noviembre de 1977